

El Correo de Gerona

Díario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 1.50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. 5.
Ultramar y Extranjeros. 15

PA'GO ADELANTADO

Redacción y Administracion

Albaroda 13 segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
La Correspondencia al Director

Dirección telegráfica **CORREO-GERONA**

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESUELAS

A precios convencionales

Número suelto. 5 Cts.
Número atrasado. 15
Paquetes de 25 números. 1.25

AÑO VI

—Gerona— MARTES 5 de Noviembre de 1898

217

Ultimas novedades de Paris

Estrella Auguet

PLATERIA, 27
GERONA.

Pasamanería,
Terciopelos
y demás géneros
para invierno.

MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas y sífilicas

JUAN JORDI
Zapateria Vieja, 7, 1.º
GERONA

Seccion religiosa

Santo de mañana

San Rufino

Cuarenta Horas

Iglesia de las Bernardas

PAZ INSEGURA

Los acontecimientos que se están desarrollando en el mundo, demuestran que en las relaciones internacionales predomina, por cima de toda otra consideración, el empleo de la fuerza.

Lo que está ocurriendo actualmente en la comisión de Paris, que tanto nos importa, es una demostración tan trisustancial como elocuente del imperio de esta política.

Otras veces solian contentarse las adquisiciones de territorio con razonamientos más ó menos hábiles, pero rindiendo siempre culto a los principios del derecho.

Ahora es la espada de Breno la que arroja en la balanza, haciéndose poco caso de la justicia y de la prudencia.

Las razones en que España apoya el mantenimiento de su soberanía en Filipinas, no han podido ser refutadas limitándose los americanos, según todos los indicios, á esquivar toda dis-

cusión poniendo por delante el hecho de fuerza.

Algo semejante está pasando entre Inglaterra y Francia, con motivo de la cuestión de Fashoda.

Inglaterra, habiendo pasado antes revista a sus barcos y todos sus elementos de guerra, ha intimado á Francia, en términos depresivos para su amor propio, que retirase su bandera de las orillas del Nilo, y aun despues de conseguido este triunfo, todavia en el discurso pronunciado por Salisbury en el banquete del Lord Corregidor, quedó con la espada levantada por si se persistiera en la idea de hacer alguna declaración respecto á Egipto que implicase ingerencias, que la Gran Bretaña no esta dispuesta á admitir.

No hay para que recordar que Inglaterra ha dicho siempre que se encuentra transitoriamente en Egipto, lo cual no le impide ahora, creyéndose superior en fuerza á los demás, el sostener que, en último termino, no esta dispuesta á consentir, sea cualquiera el texto de los convenios existentes, que ninguna nación comparta con ella el fruto de las ventajas de su política.

Resulta, por tanto, que lo que impide es la fuerza, aunque esta política tiene el riesgo de ser poco sólida, y de volverse á veces, de un modo cruel contra los mismos que la emplean.

La Asamblea de Zaragoza

CUESTIONARIO

Se discutirán primero aquellas reformas que pueden realizarse inmediatamente por disposiciones del gobierno, y despues las que requieran la intervención de las Cortes.

En las discusiones no será permitido atacar á ningún hombre ni partido político determinado, si bien podrán esponerse las opiniones que cada cual tenga sobre la influencia que la política haya podido ejercer sobre el estado actual del país.

Tampoco será permitido discutir cuestiones arancelarias.

Figuran entre las conclusiones del cuestionario la reforma del poder judicial, haciendo depender del Tribunal Supremo los ascensos y cuanto concierne á la carrera de aquellos.

Enseñanza elemental gratuita y obligatoria.

Que deje de ser honorífico todo cargo del Estado, declarando incompatibles los de senador y diputado con el de empleado público y de consejero de las grandes empresas.

Convertir en carrera, á la que se ingrese por concurso, la de empleados civiles del Estado.

Revisión de las pensiones, jubilaciones, retiros y recompensas concedidas, anulando ó reduciendo las que están debidamente otorgadas.

Reforma en las ordenanzas de Aduanas.

Hacer incompatible con la abogacía el

haber sido ministro de Gracia y Justicia y presidente del Supremo.

Servicio militar obligatorio.

Unificación de la deuda, y que no se establezcan distinciones ni exenciones en el pago de la misma, ni privilegios de unos créditos sobre otros.

Que la riqueza moviliaria contribuya en proporción con la territorial á soportar las cargas del Estado.

Que cese la autorización concedida al Banco de España para emitir hasta 2,500 millones de monedas fiduciarias.

Supresión de todos los organismos que resulten innecesarios.

Amortización de plazas en el generalato y jefes militares.

Clausura temporal de las escuelas de ingreso á las carreras del ejército y marina militar.

Reforma del régimen provincial.

Autonomía administrativa los de Municipios.

Idilio triste

En los primeros días del mes de abril preparábase para abandonar el puerto de Batavia un buque destinado á Marsella.

Todos los pasajeros, en el punto interrogaban á los leijos el Océano, cuando de pronto detuvo sus miradas un raro espectáculo.

Los cargadores del barco embarcaban á bordo, con infinitas precauciones, una especie de objeto de arte, maravillosamente encajado, que ofrecía el aspecto de un ataúd.

Fra, en efecto, un ataúd forrado de seda blanca, con preciosos adornos de plata, y la sorpresa fué mayor cuando se vio

que le introducian en un camarote de primera clase.

Sonó el silbato de la máquina y el buque se puso en marcha.

Transcurrieron algunos días, y la larga travesía de Batavia á Marsella anunciábase espléndida y serena.

El vapor deslizábase por el mar á impulsos de la fresca brisa.

A bordo trataban los pasajeros de evitar el monótono espectáculo de ver siempre el cielo azul y los mismos rostros.

Al fin trabóse amistad entre los viajeros y se organizaron en el salón veladas musicales, juegos y otras distracciones.

Entre las pasajeras figuraba una más alegre y revoltosa que las otras, á pesar de su aspecto enfermizo.

Su cuerpo débil y como inmateralizado bajo la abundancia de los encajes, y su palidez de nieve, denunciaban á primera vista la grave dolencia de que era victima.

Aquella mujer era la primera que se sentaba al piano y la primera que bailaba, animandolo todo su alegría, siempre indifereente como el destino ó como la muerte.

Cuanto la rodeaban estaban sorprendidos de aquella singular alegría, que jamás cesaba, sueñaba bajo el peso de ninguna sin saber.

Una pariente que la acompañaba á Francia permanecía silenciosa y grave, sonriendo de vez en cuando con una sonrisa forzada y llena de resignación.

La enferma la inducía de continuo, á que cambiara de aspecto, y decía:

—Ya vas que no sufro, que soy feliz, muy feliz, y que no me quejo.

Además, la joven viajera reñía también á las personas serias ó demasiado preocupadas.

—Ríanse ustedes—exclamaba;—estén ustedes alegres... Vay á tocar un precioso vals. Oigan ustedes.

Y se sentaba al piano, dejando correr por las teclas sus manos, más blancas y transparentes que el mismo marfil.

Un día la produjo extraordinaria emoción la mirada de un médico joven y elegante que figuraba entre los pasajeros.

Acercóse á él sonriente y le dijo:

—¿Por qué está usted tan triste? No quiero que nadie esté triste á mi lado ó por causa mia. Aquí donde usted me ve, yo siempre estoy alegre... y, sin embargo, sé que voy á morir.

El médico hizo un ademán de protesta:

—¡Ah!—repuso la joven.—No me hago ilusiones de ningún género; mis días están contados, y como puedo morir durante la travesía, he querido embarcar conmigo mi propio ataúd. ¿Le parece á usted estrambótica la idea? Pues á mi no; porque no me asusta la muerte. Estamos realizando un magnífico viaje; pero yo voy á hacer otro mejor por un océano más vasto... La muerte, según ha dicho un poeta, es el principio de la inmortalidad.

He aquí porque me ve usted siempre tan alegre y tan serena.

A los pocos instantes, la hermosa joven volvió á saltar y sonreirse adornada aquel día con todas sus alhajas y todos sus encajes, y con los dos preciosos claveles rojos que la muerte había estampado en sus mejillas.

El médico la observaba constantemente guardando una actitud soñadora.

Una noche en que estaba asomado á la obra muerta vió llegar á la joven, y con respetuosa timidez le dijo:

—Señorita, me parece que comete usted una grande imprudencia.

—¿Que importa!—contestó ella.—Necesito respirar el aire libre.

Habiase levantado una húmeda brisa, y la luna llena vertía sus errantes resplandores sobre la inmóvil superficie del Océano.

En medio del silencio de la noche oíase tan solo el sordo y cadencioso ruido de la máquina. El buque navegaba no lejos de la

costa de Asia, y los dos viajeros contemplaban un faro que trazaba á lo lejos sobre el mar los esplendentes rayos de su luz.

La joven fue la primera en romper el silencio.

—Lo único que me aflige—dijo—es el no inspirar otro sentimiento que el de la piedad.

—¿Y si alguien la amase á usted con delirio?—preguntó el médico.

—No daría crédito á sus palabras...

¿Quién habria de ser tan insensato que se atreviera á amarme por unos cuantos días y quizás por algunas horas?

—Sin embargo, ¿que diría usted si ese amor existiese y le dieran á usted las pruebas de la pasión que ha inspirado?

—La admiraría con gran trabajo... ¡Vaya, vaya, no hablemos de eso.

Como el fresco era ya intolerable, cesó la entrevista y los dos joveres se separaron.

Al día siguiente y en los sucesivos, la enferma y el médico volvieron á hablar con insistencia del mismo asunto.

Y la joven seguía siempre alegre; pero con una alegría muy distinta de la anterior que parecía como una apelación á la vida.

Su rostro estaba menca pálido y su sonrisa no ofrecía el menor aspecto de tristeza.

Transcurrieron dos semanas y el buque surcaba ya las aguas del Mediterráneo. El vapor se acercaba ya á Francia, y los dos viajeros admiraban la luz que se reflejaba en las azules ondas.

Cuando el barco llegó al puerto de Marsella, fué sacado del camarote el ataúd y arrojado á las profundidades del mar.

Al cabo de una hora desembarcó la joven asida del brazo del médico, á quien habia jurado amor inextinguible.

Los dos amantes habian concertado su matrimonio para dentro de muy pocos días.

PABLO BRULAT.

La repatriación

Segun el nuevo cuadro para la repatriación del ejército de Cuba, el número de fuerzas que la componen, incluyendo los batallones expedicionarios de infantería de marina, asciende á 107.569 hombres.

De estos son 19.570 enfermos, que ya han llegado algunos á la Península, otros están en viaje y los restantes embarcarán en lo que resta de mes.

La división de Helguín, compuesta de 3.087 plazas, comenzó á embarcar el 29 de octubre, y ha debido terminar el 10 de este mes.

La de Puerto Principe, que se compone de 6.100 hombres, embarcará también toda en este mes. El día 10 debieron llegar á Nueva Vitas tres vapores destinados á dicho servicio.

Y el resto de las fuerzas embarcarán en Cienfuegos, Matanzas y Habana durante los meses de Diciembre y Enero y hasta el 25 de Febrero, que deberá ser el último vapor. No obstante, en la previsión de que pudiera necesitarse algún vapor más para transporte de material y personal encargado de custodiarlo, se han fijado en el cuadro tres vapores, que podrian salir de Cuba del 25 al 28 de Febrero.

No se sabe la fecha que embarcará el general Blanco. Lo efectuará pocos días antes de posesionarse los yanquis de la Habana.

EXPORTACION DEL MAIZ

La «Gaceta» de anteayer publica la siguiente Real orden:

«Vista la ley de 20 de Mayo último aprobando las disposiciones adaptadas por el gobierno en el Real decreto de 3 de Marzo anterior, que suspendió la exacción de derechos arancelarios sobre el trigo, maiz, cebada, centeno, arroz y sus harinas, patatas y alubias blancas y de color y de cualquier clase, y prohibiendo temporalmente la exportación de dichos artículos;

Resultando que por Real orden fecha 12 de Agosto proximo pasado se levantó la prohibición de exportar las mercancías antes citadas, excepto el maiz y su harina, restableciendo los derechos que deben satisfacer á su importación; y

Considerando que la prohibición de exportar el maiz, así como la franquicia concedida para importarlo, se establecieron unicamente hasta el 15 del corriente mes, según determina el artículo segundo de la ley antes citada, y que, en su consecuencia procede restablecer á partir de dicha fecha los derechos de importación correspondientes al maiz, así como también permitir su exportación al extranjero.

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, en virtud de lo acordado en Consejo de ministros á propuesta de este ministerio, ha tenido á bien disponer.

1.º Que, á partir de la primera hora del 15 del actual se permita por las aduanas la exportación del maiz y su harina; y

2.º Que á todos los cargamentos de los mencionados artículos que procedentes del extranjero entren en los puertos de la Península é islas Baleares y Canarias desde el mismo día y hora, se les exijan por las aduanas los derechos del arancel respectivo.

Cronica

Anoche, según los meteorólogos, debio ocurrir una importante lluvia de estrellas fugaces, que no pudo observarse por hallarse el firmamento completamente cubierto.

El sábado tomó posesion del cargo de profesor de música del Hospicio provincial nuestro distinguido amigo el maestro compositor don José Feliú, que en el concurso verificado por la Diputación obtuvo por sus méritos dicha plaza.

La «Gaceta» de anteayer solo publica una real orden sobre la exportación del maiz, cuyo texto damos en otro lugar de este número.

El 22 del actual empezarán los exámenes para el ingreso de sargentos en las Academias preparatorias recientemente creadas.

Va á concederse el ingreso en la escala de reserva gratuita á los médicos provisionales de Sanidad militar, que llevan dos años de servicio y no pasan de los 45 de edad.

El encargado del semaforo de cabo Burg telegrafó ayer á la Comandancia de Marina que por la mañana habia pasado a la vista de aquel punto, en dirección al NE., el transporte de guerra francés «Isère», que desde Cherburgo se dirige á Tolon.

Los señores Grober y Compañía, a los cuales fué otorgada el 17 de Julio de 1894 una concesion de aguas del rio Ter para usos industriales en el término municipal de Bescanó, solicitan modificar el emplazamiento de la presa de toma de aguas, situandola a unos cientos de metros aguas abajo de la actual presa del molino Benages.

Ha sido dado de alta en la seccion de alienados del Hospital provincial, el presupto vesánico Pedro Vidal Girbau, por haberse hecho cargo del mismo, libre y espontáneamente, su madre, doña Teresa Girbau, vecina de Montrás.

Durante la temporada última han concurrido á los balnearios de Caldas de Malavella, según comunica el médico director don José Gelabert, 543 bañistas, de los cuales se han hospedado 81 en el Vichy Catalán, 40 en casas particulares y 99 en los restantes establecimientos.

Hemos recibido un ejemplar del mensaje dirigido y entregado á Su Majestad la Reina Regente, por la comisión catalana en audiencia del 14 del actual.

Después de mucho tiempo de pertinaz sequia, fuertes y copiosas lluvias, acompañadas á intervalos de abundante granizo, inundaron el día 11 toda la parte baja de Tortellá, causando grandes perjuicios en aquel término y en los de Argelaguér y Salas.

La asociacion de capitanes y maquinistas de marina mercante ha contestado á la consulta hecha por la Cámara de Comercio respectiva, en el sentido de que en la asamblea de Zaragoza se pida al Gobierno la rebaja de los derechos de abanderamiento y otros gravámenes que imposibilitan á la marina mercante española hacer competencia con la extranjera.

Pide también que para la defensa de los intereses comerciales se crea un ministerio de Comercio.

Se han recibido de San Francisco de California noticias de los territorios auríferos de Kloudike, diciendo que en el rio Yukón hay encallados en la arena doce vapores cargados de oro y otros productos de gran valor, y que permaneciendo durante todo el invierno en aquella situación quedarán hechos astillas en cuanto empiece la primavera y se derripan los hielos que los mantienen aprisionados.

Hay entre ellos uno llamado Davison City, que está ya completamente destruido.

Debido al temporal de lluvias de estos días, el rio Ter ha experimentado una regular crecida.

El ayuntamiento no celebró ayer la sabida sesion de primera convocatoria, por falta de número de concejales.

Dice un colega de Tarragona que antes de descargar en aquella capital una tormenta con acompañamiento de truenos y relámpagos, como si estuviésemos en pleno verano. Cuande mayor era el aguacero, empezó á caer un fuerte granizo, alcanzando buena parte de él un tamaño mayor que una avellana. Si hubiese durado algún tiempo, con seguridad que hubieran sido incalculables los daños en aquel término municipal.

Poco después disipáronse las nubes y lució un sol espléndido como si tal cosa hubiera caído.

Los alumnos libres de la Universidad Central, enterados de la reunión celebrada por sus compañeros en Bilbao al objeto de dirigirse al señor ministro de Fomento en suplica de que se conceda en el próximo mes de enero la convocatoria extraordinaria de exámenes para la enseñanza libre, se reunieron en breve con el fin de nombrar una comisión que se acerque al señor Sagasta para expresar su adhesión a esa solicitud, apoyar la petición de los estudiantes bilbaínos y rogarle acceda por esta vez a sus pretensiones.

Sección comercial

BOLSIN DE BARCELONA MAÑANA

Cambios del día 15 de noviembre de 1898.

Interior	54'45
Exterior	58'50
Cubas 1884	61'50
Idem. 1890	49'87
Nortes	23'90
Francias	26'00

CAMBIOS DEL ORO

Alfonso	46'50
Isabel	42'70
Ozama	41'00
Monedas de 20 pesetas	41'00
Oro pequeño	35'50

CAMBIOS

Paris vista	41'00
Londres vista	33'70

CUPONES

Vencimiento Julio 1898

Cubas 1898 y 1890	0'50
Exterior	0'00
Interior y Amortizable	5'00

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 15.

Se asegura que los miembros americanos de la Comisión de la paz, han recibido órdenes de su gobierno para que cesen en sus trabajos, sea cualquiera el resultado final.

Esta semana ó en la proxima, entregaran los comisionados americanos á los españoles un «memorandum» con caracter de ultimatum.

—El banquero americano John J. Jung ha formado un sindicato con 2.000.000.000 de capital para la explotación del archipiélago filipino.

De dicha suma ofrece á España 875 millones por el abandono de sus derechos á la soberanía sobre el archipiélago, y 625 millones á los Estados Unidos por el derecho de emitir acciones del sindicato.

Las Filipinas formarían un estado mas de la república norteamericana, por cuyas leyes se regiria, quedando autorizado el sindicato para acuñar moneda y formar los presupuestos de gastos é ingresos.

El gobierno de Washington nombraría un gobernador militar y los funcionarios de administración y justicia.

—El almirante Schely ha sido nombrado jefe de la escuadra encargada de visitar los puertos de Europa.

—La «Tribuna» de Roma, desmiente la noticia de que se hayan reanudado las negociaciones para llegar á un acuerdo comercial entre Francia é Italia.

—Dícese que el gobierno americano no ha ordenado á los arsenales de Brooklyn que se suspendan los trabajos de reparación en los buques de guerra.

Además se ha ordenado que queden en disposición de hacerse á la mar los acorazados «New York, Brooklyn, Texas, é Indiana», que se reconcentraran en Hampton Road.

Los acorazados «Oregon y Yowa», continuaran en Rio Janeiro hasta que sea conocida la decisión de España, relativa á la cuestión de las Filipinas.

—El anarquista Lucheni ha firmado la demanda de casación.

—Se ha recibido un despacho oficial de Cuba que comunica detalles del embarque de los enfermos y heridos.

El general Blanco pide en este telegrama que con toda urgencia se le mande una importante suma para atender á perentorias obligaciones.

La cantidad pedida parece que asciende á algunos millones.

No dice nada el general en sus despachos de los sangrientos sucesos recientemente ocurridos en la Habana.

—Desde última hora de la tarde de ayer circulan rumores de «extraordinaria gravedad».

En la Bolsa especialmente se llegó á decir que habia despachos oficiales que les confirmaban.

Al decir de los alarmistas, en Puerto Príncipe habia ocurrido una sublevación de importancia.

Se hablaba también de la muerte del general March.

Hemos interrogado al ministro de

la guerra, que afirma categoricamente que es completamente inexacto cuanto se precapa.

—En la Presidencia se ha recibido un extenso despacho del señor Montero Rios.

El Presidente de la Comisión española pide en este telegrama que se concreten cuantas instrucciones se le transmitan por telegrafo.

Añade el señor Montero que tanto el como los demás delegados españoles tienen vivos deseos de terminar cuanto antes sus tareas, pues la situación en que se hallan es muy enojosa y el papel que desempeñan bastante desairado.

Termina diciendo que si el Gobierno les facilita el pronto término de sus gestiones, procuraran que la sesión del miércoles sea la última de las negociaciones.

El señor Sagasta, á cuyo domicilio ha llevado el anterior despacho el duque de Almodóvar, ha contestado con instrucciones muy concretas.

PALACIO DE LAS FLORES

CALLE DEL TEATRO, 16

Grandes debuts esta semana, cantando diariamente seis artistas de reconocido mérito.

Proximamente debut de una notable compañía de zarzuela.

Función todos los días. Restaurant á todas horas. Precios económicos.

ENTRADA LIBRE.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

—Poneme á prueba y os convenceréis de que siento lo que digo, por que es verdad.

—Apenas me conocéis...

—Cuando el amor se manifiesta de una manera inesperada y repentina da pruebas de su grandeza, y por consiguiente, de su sinceridad; tan luego como vi mi vista se deslumbró y quedé subyugado. Con el tiempo conseguiré convencerlos.

Como se vé, Pablo de Lignac representaba de un modo admirable, su papel de amante apasionado.

—No lo intentais si quiera, porque acabaríais por temeros, y tal vez me vierais obligada á cerrar la puerta.

—¡Ah!

—Estaría muy bien.

—Eso estaría mal hecho y jamás mereceré semejante rigor.

—En ese caso...

—¿Qué?

—De vos depende el no hacerlo indispensable.

—¿Porqué?

—Sed mi amigo.

—Está bien.

—Mi amigo sincero y leal, que éso me agrada mucho más, y no me habeis jamás de aver.

—Me resigno como esclavo sumiso.

—Muy bien.

—Esperare, porque de seguro llegara algun dia en que me habeis otro lenguaje distinto.

—Ahi tenéis una cosa bien dicha. Dadme la mano y no dudeis de mi sincera amistad.

—¡Oh!

—Dadme la.

—Aqui la tenéis, señora, pero, ¡qué lastima!

Al resignarse no perdió Luciano la esperanza de hacer que Julia cam-

Luciano ignoraba á que hora visitaria Pablo á la diva.

Creyó que era inútil esperar en el hotel.

Era muy probable que Lignac antes de marcharse al «Castiblen», fuese al hotel á cambiar el traje.

Le escribió una carta para rogarle cumpliera su promesa.

Como se ve, á Luciano le dominaba mucho desde la vispera el pensamiento de ver á la célebre cantante.

Entregó la carta al fondista encargándole mucho la entregase á Ligaso tan luego como éste volviese al hotel, y se marchó al círculo y despues al café de la Victoria con objeto de encontrar tal vez á Pablo.

Al cuarto de hora de salir Luciano llegó Pablo al hotel y acogió con burlona la suplica de su amigo, murmurando:

—Veo lo que quieres, mi buen amigo, pero si tú supieses...



EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Precios de suscripción

Corona al mes.

1.50 pesetas

Provincias trimestre.

5

Ultramar y Extranjero.

15

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera, hasta las seis.

ENTRADA LIBRE

Luciano ignoraba a que hora visitaria Pablo a la diya. Creyo que era inutil esperarla en el hotel. Era muy probable que Lignac antes de marcharse al Cantabrigia, le habia escrito una carta para rogarse que le avisara de su llegada. Como se ve, a Luciano le dominaba mucho desde la visita al pajarero. XXVI. Entrado la carta al momento en que se encontraba a Lignac, tan luego como este volviere al hotel, y se marchó al cronico, y despues al café de la Victoria con objeto de encontrar tal vez a Pablo. Al cuarto de hora de salir Luciano llego Pablo al hotel y recogió una burofax la replica de su amigo, murmurando: —Veo lo que quieres, un buen amigo, pero si te espantas...

- Confirma Pablo a lo que dijo la vispera a Luciano.
- La llegada de la Florini a bordo de su yacht.
- El traje deslumbrante que llevaba para la maniobra.
- Su reputación y hermosura produjeren gran sensación.
- Desde que se presentó en el puerto tué la mujer de que más se ocuparon todos los ociosos que forman la parte más saliente de la población de Niza durante la temporada.
- Lignac experimentó el encanto como los demás.
- La primera vez que vió a la diya pensó que la conquista de una mujer tan preciosa seria un triunfo tan notable como embriagador.
- Desde luego resolvió fingir que habia recibido la herida de ese rayo de que habla Stendhal.
- Así que mostrándose tan galante como debe serlo un hombre que experimenta esos efectos repentinos.
- Lignac participaba de la opinión.
- A las cuarenta y ocho horas de haber hablado por primera vez con la Florini, cayo a sus piés declarándola un amor tan completo, sincero y violento.

Debemos manifestar ante todo que Pablo supo atenuar su audacia con una elocuencia digna de consideración.

Julia se digno escucharle hasta el fin.

—Decidme una palabra de perdon para mi audacia, una de esperanza para mi amor, os suplico no me lo neguéis, que en adelante mi vida se podrá resumir en estas palabras; vivir para amaros.

La Florini con tono jovial,

—No os comprometáis de esa manera, es lo ruego, porque no os serviría de nada...

Y al observar que Lignac queria interrumpirle cuando oyo estas palabras que tan poca esperanza le daban, se apresuró a añadir:

—Ni más ni menos que los demás. No amo ni puedo amar a nadie, así lo juré.

—Tan hermosa como sois, tan digna de ser adorada por los encantos que os divinizan, renunciar al amor es cometer un crimen de lesa naturaleza.

—Voy rras la realización de un plan que medito hace tiempo, no amo ni puedo amar a nadie.

—¿Que mujer a vuestra edad pueda tener inmejorable materia sexualidad de que alardeais aún cuando como ves sea libre?

—Ninguna. Por eso si algún día llegase a amar, aquel de quien mi corazón se hubiese apredado, tal vez a menos que no me ha ido la casualidad.

—Creedme, señora, que desde ahora voy a dirigir ardientes réplicas al cielo para que favorezca vuestros proyectos, y es más, los ayudaré a secundarlos en caso de necesidad, aunque sea con peligro de mi vida.

—Esas si que son caballerescas ocertas, señor Lignac.

—¿Dudáis acaso de mi sinceridad?

—¿Lo contrario no haria que pasase a vuestros ojos por demasiado iconta?

—¿Que cruel sois, señora!

—¡Ah!